



EL PRIMER GABINETE DE HISTORIA NATURAL UN INTENTO FALLIDO EN LA CALLE DE LA MAGDALENA

UN PRECURSOR DEL REAL GABINETE

de Historia Natural creado por Carlos III en 1771 fue el Gabinete conocido como Real Casa de la Geografía, establecido en 1752 bajo el reinado de Fernando VI, a instancias del marqués de la Ensenada. Situado en la calle de la Magdalena de Madrid, se puso al frente del mismo al célebre marino y científico ilustrado Antonio de Ulloa. El establecimiento no pasó de ser una especie de almacén de aparatos científicos, colecciones de minerales y otras «producciones naturales», así como de diversos productos traídos de ultramar —quina, tabaco, cacao, vainilla— para abastecer con ellos a Palacio y a la Real Botica. Su declive comenzó muy pronto, tras la caída de Ensenada en 1754 y la dimisión de Ulloa, falto de apoyos en la corte, en 1755.

Colaboraron con la institución el mineralogista irlandés William Bowles, los alemanes Andreas

y Hans Keterlin, padre e hijo, dedicados a ensayos metalúrgicos, y el químico francés Augustin La Planche. Durante largos años el fallido Gabinete languideció bajo la administración de Antonio de Reygosa. El 29 de noviembre de 1773, una vez creado el Real Gabinete, se redactó un *Informe sobre las vicisitudes del Gabinete de Historia Natural desde 1752 hasta 1773*, custodiado en el archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, de autoría desconocida aunque posiblemente fuera redactado por Francisco de Reygosa, hijo del anterior administrador. En dicho documento se decía: «quedó el Gabinete muerto», al tiempo que se vertían severas críticas hacia los Keterlin y La Planche y, en menor medida, también hacia Bowles. En 1773 Dávila recibió la orden de retirar de la Casa de la Geografía todas aquellas piezas que podían ser de utilidad para el Real Gabinete.